



 Ver video

La Diócesis de Oruro tuvo nueve obispos antes de la llegada de monseñor Cristóbal Bialasik, quien se convirtió en el obispo que tiene más permanencia en la región. Con 17 años a la cabeza de la Iglesia Católica en Oruro, no duda ni un momento al decir que esta tierra es su casa, y los orureños lo consideran como uno más de los suyos por el cariño que demostró durante toda su estancia.

Cuando tiene reuniones con otros obispos, al retirarse siempre dice que es hora de irse a su hogar, por lo que, algunos piensan que retornará a su natal Polonia, pero siempre les responde que es Oruro donde ya echó raíces y piensa permanecer en esta región, mientras así lo determine la Iglesia Católica, porque su amor por su pueblo es infinito.

Sus 17 años pasaron como si nada, por lo que siente que tiene mucho

más por ofrecer, pese a que gracias a sus gestiones, tiene una iglesia Católica muy fortalecida, muestra de ello es que durante la pandemia pudieron llegar a las familias más necesitadas, cumpliendo los preceptos que enseñan las escrituras.

OBISPADO

Antes de ser nombrado Obispo de la Diócesis de Oruro, monseñor Cristóbal no tenía idea de lo que le esperaba, pero siempre quiso venir al Altiplano de Bolivia, por lo que recibió de mucho agrado dicho nombramiento. Además, desde el primer instante que piso tierra orureña, fue recibido con mucho amor, algo que es correspondido con el trabajo que desempeña.

Llegó a una región donde se encuentran las iglesias más antiguas del Altiplano, en Paria y en Sora Sora, recordando un poco la historia de la Diócesis de Oruro, son 98 años que

tiene este Obispado, porque antes dependían de Chuquisaca, y al estar tan alejados, no recibía la atención necesaria, por ello, es importante la labor que realizaron los nueve obispos antes de monseñor Cristóbal, porque ahora se cuenta con una iglesia bastante fortalecida y devota.

La confianza que el pueblo tiene a monseñor Bialasik, hace que sea uno de los principales intermediarios para solucionar conflictos, incluso por sobre el Gobierno y hasta la misma Defensoría del Pueblo, pues en más de una ocasión, donde estas instituciones no encontraron salida, el religioso si consiguió hacerlo. Por eso y más, se ganó el aprecio de todos sus feligreses.

ORUREÑO

Cuando se habla de Oruro, un tema que no falta en alguna conversación es el Carnaval de Oruro, Obra Maestra del Patrimonio Oral e intangible

Un orureño que nació en Polonia: Monseñor Cristóbal Bialasik

de la Humanidad, tema que gira alrededor de la devoción a la Virgen del Socavón, por ello, monseñor Cristóbal se convirtió en un defensor de esta celebración, pese a que existen muchas cosas que se deberían mejorar, pero cuando alguien quiere defenestrar la misma, él dice, que debe vivir la verdadera esencia antes de criticar, como lo haría cualquier orureño.

Existen aún algunos obispos y otros religiosos, que no entienden la importancia de las tradiciones y cultura orureña, porque mediante la danza folklórica se celebra la fe y devoción a Nuestra Señora del Socavón, algo que también le costó un poco asimilar, pero al no cerrarse y acercarse a esas personas que son totalmente devotas, cualquiera puede entender la razón de tanta parafernalia que viene desde tiempos inmemoriales.

Como sucedió con otros religiosos que llegaron a Oruro, él está consciente que su destino no podría estar para siempre en esta región, pero repite constantemente que ya echó raíces aquí y ya es parte de esta tierra, como esta tierra nunca podrá salir de su sistema, porque come y respira a Oruro todos los días, y así quisiera quedarse para toda su vida.

UNIDAD

Después de superar los peores momentos de la pandemia de la Covid-19, monseñor Cristóbal destaca

es solidaridad y unidad que demostraron todos los orureños, esa misma acción, para él fue impulsada por la imagen de la Virgen del Socavón, quien se muestra vigilante desde el cerro Santa Bárbara y desde el mismo Santuario.

Seguro que la esencia del orureño es apoyar a los demás, les recuerda aquello que nos pide la Virgen María: “Nos pide esta unidad, esta solidaridad, esta fe que siempre expresamos, que tiene que levantarnos y decirnos, sí, comenzamos de nuevo y seguimos con alegría. Hay momentos que ya hemos vivido hermosos y queremos vivir mucho más”.

